

PAZOS-LÓPEZ, Ángel y CUESTA SÁNCHEZ, Ana María (eds.), *Las imágenes de los animales fantásticos en la Edad Media*, Gijón, Ediciones Trea (Estudios históricos La Olmeda, colección Piedras Angulares), 2022, 616 pp. ISBN: 978-84-19525-21-5.

Resulta a estas alturas evidente, no solo el auge que los denominados *animal* –o *human-animal*– *studies* están adquiriendo en el contexto académico internacional durante las últimas décadas, sino el decisivo aporte que a este campo se está haciendo desde el ámbito tanto de los estudios culturales en general, como desde el de la Historia del Arte y la iconografía en particular. Numerosos seminarios y publicaciones así lo demuestran. En el caso de nuestro país, por recordar algunos ejemplos recientes, junto a las contribuciones personales de investigadores como Arturo Morgado García (Universidad de Cádiz), constituyen obras de referencia sobre la presencia de los

animales en la cultura e historia hispanas los volúmenes colectivos editados por Rosario García Huerta y Francisco Ruiz Gómez –*Animales y racionales en la Historia de España* (2017)–, o por Margarita Carretero y José Marchena –*Representaciones culturales de la naturaleza alter-humana* (2018)–. En cuanto al terreno de lo estrictamente artístico, prestigiosas revistas como el *Boletín de Arte* de la Universidad de Málaga (2019) o *De Medio Aevo* de la Universidad Complutense (2019), entre otras, han promovido secciones monográficas acerca de la presencia de lo zoomórfico en el imaginario occidental. Pero, como bien indican los editores del volumen que ahora reseñamos, el asunto de los animales fantásticos, tratado de manera específica y sistemática, constituía aún una asignatura pendiente en nuestro área de conocimiento.

El volumen *Las imágenes de los animales fantásticos en la Edad Media*, cuidadosamente editado por Ángel Pazos-López y Ana María Cuesta Sánchez, ambos investigadores de la Universidad Complutense de Madrid, viene a llenar, sin duda alguna, este importante espacio. La publicación tiene su origen en el seminario internacional *Animales fantásticos y dónde encontrarlos en la Edad*



Media, coordinado por los propios editores de la monografía y organizado por el grupo CAPIRE, de la Universidad Complutense, en 2018. La iniciativa se ha traducido en una voluminosa monografía de más de 600 páginas, profusamente ilustrada con imágenes de cuidada calidad, que reúne 17 contribuciones aportadas por una veintena de reconocidas autoridades nacionales e internacionales sobre esta temática.

El libro está articulado, de manera muy acertada a nuestro juicio, en tres grandes bloques o apartados que cubren las diferentes posibilidades de aproximación al fenómeno. En la primera de ellas, “Conceptos y contextos de los animales fantásticos medievales”, se atiende a las principales metodologías de análisis del imaginario fantástico de aquellos siglos, teniendo en cuenta aspectos como las fuentes disponibles para su estudio, la estética imperante en aquella etapa, el contexto histórico-ideológico o el marco geográfico. Y ello se aborda desde cuatro ensayos en los que se despliega, en primer lugar, una interesante comparativa a cargo de R. Piñero Moral entre obras literarias de gran relevancia como son la *Historia animalium* de Aristóteles, el anónimo *Fisiólogo* y el *Bestiario* de Philippe de Thaon para determinar los fundamentos estéticos de la imagen animal medieval; a continuación, los editores del volumen plantean un sistema de estudio iconográfico basado en la taxonomía morfológica aplicado a un conjunto de capiteles policromados del monasterio burgalés de San Salvador de Oña; la aproximación a la problemática de identificación y significado de los “monstruos de los confines”, ilustrada con ejemplos poco conocidos de la plástica medieval alavesa, es el asunto planteado por G. López de Munain e I. Mellén; G. Torres Asensio cierra este primer bloque ofreciendo un análisis de la presencia de los seres fantásticos en la fase temprana de la literatura artúrica a través de las fuentes galesas, con singular atención a sus funciones en la mitología céltica, ya sean estos entes protectores de los héroes, ya sean sus más feroces enemigos.

El segundo gran apartado del libro, bajo el epígrafe “Los soportes de la imagen de los animales fantásticos medievales”, se consagra a la definición de los diversos contenedores visuales del imaginario fabuloso de aquel periodo, contemplando tanto la miniatura como el ornato arquitectónico o la pintura. Se inicia el bloque con el rastreo de este tipo de criaturas en los manuscritos del comentario del libro del *Apocalipsis* que llevara a cabo Beato de Liébana desde el enfoque de las relaciones entre texto e imagen, ofreciéndonos Á. Franco Mata una detallada y útil clasificación tipológica de sus numerosas imágenes. También se incluye en esta parte un estudio de D. Herrero referido a la materialización de estos motivos teriomórficos en las gárgolas medievales en función tanto de sus resoluciones formales como de sus probables funciones simbólicas,

ilustrado con sugerentes ejemplos europeos. Concluye el bloque con otro ensayo, ahora de M. Belibrea Melero, centrado en los fascinantes pobladores compósitos de la obra de Hieronymus Bosch, *El Bosco*, estudio sistemático de sus particulares creaciones en los espacios diseñados para ellos, así como de su forma y concepto.

El último bloque, “La diversidad de los animales fantásticos en la imagen medieval”, se organiza a modo de repertorio de aquellas criaturas fantásticas presentes en la plástica medieval que resultan más significativas del fenómeno, o bien que han suscitado un mayor interés por parte de los investigadores. Se trazan para ello itinerarios diacrónicos de los textos e imágenes relativos a estos seres desde la Antigüedad hasta las culturas moderna y contemporánea. Conforme a este planteamiento general, nos encontramos en primer lugar ante un ensayo de Á. Ibáñez Chacón destinado a analizar la imagen de las sirenas en el mundo clásico, no solo a través de los textos, sino de un amplio catálogo de imágenes; en cuanto al grifo, híbrido de león y águila, S. Arroyo Cuadra configura un repaso por las imágenes más representativas del mismo, desde las más remotas representaciones mesopotámicas hasta la plástica medieval a través de la cristianización de sus significados; un estudio de L. Diego Barrado sobre la codificación del ave fénix en la cultura cristiana –y, en especial, en la Roma medieval– muestra al ave como habitual símbolo del concepto de resurrección desde los primeros textos grecorromanos; en cuanto a la figura del dragón, serán dos las aportaciones referidas al imaginario de este ser mítico: aquella en la que se trazan sus paralelos con el monstruo marino *ceto*, asimilable a la ballena –texto de M. Carrasco Ferrer y M. Á. Elvira Barba–, o bien en relación con la anfisbena, mítica serpiente de doble cabeza, una en cada extremo del cuerpo, con un estudio comparativo inédito trazado por N. M. Conseglieri; también el centauro encuentra su espacio en el monográfico, incluyéndose un estudio de I. Monteiro Arias acerca del híbrido, combinación de hombre y caballo, y su presencia –incluyendo su dimensión zodiacal– en diferentes contextos temáticos de la escultura románica hispana; en cuanto a la esfinge, mixtura de mujer y león, A. Valtierra Lacalle parte de sus precedentes visuales y literarios en el mundo antiguo, para desarrollar sus diversas manifestaciones en la escultura medieval; también un pormenorizado análisis de las diversas tipologías y escenas en las que el unicornio hace acto de presencia a lo largo de la Edad Media, nos lo ofrece A. Gallardo Luque. Los dos últimos artículos de este tercer bloque se destinan a entes que no pueden considerarse “animales” en un sentido estricto: es el caso de los monstruos y bestias híbridas que habitan siempre regiones fronterizas, en las que se combinan elementos animales y humanos. Así, la aportación de J. Leclercq-Marx se centra en la caracterización humana de

algunas de estas criaturas –desde los precedentes clásicos a los modelos típicamente medievales– como medio de expresión de la dualidad del hombre en cuanto a los principios del bien y el mal; finalmente, cierra el bloque y el volumen A. Vanina Neyra con otro texto destinado al fenómeno de la conversión misionera del pueblo de los cinocéfalos, etnia mítica humana recogida ya entre las “razas *plinianas*”, caracterizada por la cabeza de perro, pero susceptible de ser cristianizada.

La cuidada selección y distribución de los numerosos temas mencionados, tarea ardua que se agradece a los editores, permite disponer de una obra que, además de proponer información puntual, rigurosa y actualizada de cada soporte o especie tratados, posee también el carácter de un *corpus* casi “enciclopédico” de consulta, lo que incrementa, por tanto, su utilidad por la sistemática amplitud de sus contenidos. Nos encontramos, pues, ante una obra que, no solo es necesaria y oportuna, como ya dijimos, en nuestro ámbito de conocimiento, sino también una aportación polivalente, por cuanto va a servir de utilidad tanto a los estudiantes de Historia del Arte como de obra de referencia a los estudiosos especialistas en el ámbito de la iconografía, de la plástica de la Edad Media o del ámbito de la zoología histórico-cultural.

José Julio García Arranz
Departamento de Arte y Ciencias del Territorio
Universidad de Extremadura
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7052-8754>
turko@unex.es